Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo
1975
Sinclair

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año VI— Núm. 143

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún mas: ser consecuente con la idea misma. : : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO 1180 MONTEVIDEO; FEBRERO 13 DE 1920 — APARECE LOS VIERNES — ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

Políticos cínicos y desvergonzados

En estos últimos días, se han producido dos hechos que han provocado un gran alboroto, en el campo socialista. Uno tiene una resonancia mundial. De él se ha hecho eco el telégrafo, y ha proporcionado el tema, para el obligado comentario, a los plumíferos de la prensa. El otro es de proporciones más modestas, y no esperado tan fuera del Uruguay; pero quizás tenga mucha más transcendencia que el primero. Nos queremos referir a la expulsión de los parlamentarios socialistas norteamericanos y a la expulsión de los delegados del mismo partido, del Comité pro - Presos de esta capital.

Estos dos hechos, casi idénticos en su fondo, en los que, sin embargo, intervienen personas de tendencias diversas y que actúan en campos distintos, impulsadas por finalidades antagónicas, sirven para probar una misma cosa: que el socialismo es aquí, del Norte América y de todas partes, no es más que un vulgar sofisma, sostenido por personas que, bajo oropelescas indumentarias, pretenden perpetuar la eterna explotación del hombre.

Desde la célebre escisión provocada por Bakounin en el seno de La Internacional, hasta el principio de la guerra, y durante la guerra misma, el partido socialista, «dedicante, *evolucionista y reformista*», por añadidura, abominaba de la acción violenta y de la revolución, y combatía a los verdaderos revolucionarios con armas más vedadas y más desleales aún que las que usaba la misma burguesía.

Durante la guerra, con una inconsciencia que rayaba la traición más bajuna, hemos visto a los miembros conspicuos del socialismo internacional, colaborar con los gobiernos burgueses, desempeñar carteras y embaucar al pueblo para llevarlo a la muerte y al exterminio.

Cuando la Revolución Rusa, las porquerías más inmundas, han sido dichas y escritas por los socialistas, que no pueden perdonar a los bolshevikis, haber derribado a su compinche Kerensky. Más, cuando el pueblo, cuando las masas obreras, han evidenciado su simpatía hacia los valientes revolucionarios rusos, sus antiguos detractores han comenzado a perder el equilibrio. Después de haber fluctuado largo rato y haber adoptado una posición bastante ambigua, cuando vieron que la Revolución se afianzaba, temiendo perder el favor de las masas, cambiaron aparentemente de rumbo y de bandera.

Se explica que un hombre sincero, pueda sostener honestamente un error, creyendo sostener la verdad más absoluta; pero que luego, frente a la comprobación de los hechos, cambie su manera de pensar. Pero entonces, el cambio es rotundo, categórico. No admite medios términos. Con la misma vehemencia con que se defendía un concepto; ahora se sostiene el contrario. Pero cuando se es una cosa y la otra; cuando se participa de dos doctrinas que se excluyen recíprocamente, es porque la sinceridad y la honestidad falta. La conversión, el cambio; son un engaño, un vulgar oportunismo.

Tal es el caso de los socialistas. Antes de la guerra y de la Revolución Rusa, podían simular con un poquito de sinceridad y de verguenza, al sostener su socialismo evolucionista, parlamentario y reformista; pero ahora, después de la prueba del fuego, honestamente hablando, ¿quien pueden sostener?

Sin embargo, durante la última campaña electoral, a muchos oradores socialistas, hemos oído mezclar las alabanzas a la revolución con la propaganda política; olvidándose que la revolución se efectúa por medio de la acción que se desarrolla en plena calle y no desde las cómodas butacas parlamentarias, pronunciando discursos académicos, en medio de los bostezos prolongados de los diputados de las otras fracciones burguesas.

¿Por qué ahora *Justicia*, entre su prosa soporífera, intercala de cuando en cuando, algún escrito en favor de la Revolución Rusa?

¿Que son los socialistas frugonianos: maximalistas o antimaximalistas?

Y volviendo al soberano puntapié que los legisladores norteamericanos ajustaron a los famosos diputados socialistas, es menester convenir en que entraña también una soberana lección de coherencia política.

Nosotros, que somos adversarios irreductibles, tanto de los burgueses auténticos, como de los burgueses que se disfrazan de socialistas, en este caso debemos reconocer a los norteamericanos una buena dosis de lógica. En efecto, sostienen ellos que los socialistas son revolucionarios, bolshevikis, partidarios de la transformación por medio de la revolución, no deben, no pueden ir al parlamento. El que va al parlamento, cualquiera sea su matiz político, acepta la Constitución, las leyes, y forzosamente ha de sostener ese ignominioso estado de cosas, que mantiene subyugado al pueblo.

Luego, no vemos el por qué de tantas protestas inútiles. La actitud equívoca de los socialistas se evidencia por sí sola: si son revolucionarios, no pueden ir al parlamento; y si van al parlamento, es porque no son revolucionarios. De ahí no se escapan.

Ahora bien, la expulsión de los socialistas del seno del «Comité pro presos», verificada casi unánimemente por las asociaciones obreras del Uruguay, es, en substancia, un caso idéntico al primero. Los obreros no saben y ni quieren saber de politiquerismo, su acción se desenvuelve afuera de los llamados medios legales: la huelga, el boycot, el sabotage, etc., etc., son medios extra-legales. Su meta verdadera, su finalidad última, no son la ilusoria mejora de salarios y las disminución de las horas de trabajo. La organización obrera tiende a suprimir, contemporáneamente el poder del capital y la tutela esclavizadora del estado. La transformación perseguida por los obreros ha de verificarse de abajo hacia arriba (principio Bakuniano) y nó de arriba hacia abajo (principio marxista, que implica la concentración de todos los poderes en manos del estado).

Se vé claramente como la acción de los socialistas, es contraria, antagónica a la acción obrera; tal como lo entiende en su inmensa mayoría el proletariado uruguayo y argentino. Lógico es pues, que los socialistas abandonen el movimiento gremial, porque honestamente ni pueden actuar en él. Y pretender permanecer en los gremios ocupando los puestos de vanguardia, significa sencillamente querer mistificar y engañar a los obreros.

Los parlamentarios de Norte Amérca y los obreros del Uruguay, aun partiendo desde dos puntos de vista distintos, han realizado la misma cosa.

Han obligado a los socialistas a definirse y a declarar explícitamente si están en favor de la reacción o de la revolución. Y los socialistas se han definido. En esta hora histórica en que no es posible tembleguear, ni buscar cómodos oportunismos, sin traicionar la causa de la revolución, ellos no quieren abandonar el parlamento y repudiar la acción política; pero tampoco tienen la honestidad de abandonar voluntariamente el campo gremial.

Con esto han demostrado ser los enemigos más temibles de la revolución, y entre los políticos, los más cínicos y desvergonzados!

Malatesta en acción

Que en Italia estamos en vísperas de una revolución social; que el pueblo en general cada día va adquiriendo un mayor grado de conciencia; que, en fin, la agitación, los movimientos diarios han de ser de un carácter terminantemente revolucionario, no cabe ya duda.

¿Que es lo que nós lo asegura para hacer esas afirmaciones? —Malatesta.— El viejo revolucionario anarquista en estos momentos nos sirve de termómetro.

Cuando sabemos que Malatesta no podía volver a Italia, por encontrarse procesado por haber intervenido en el pasado movimiento revolucionario de Ancona. Pues bien: al volver, las autoridades italianas no se atrevieron a molestarlo.

Llegado a Italia, inicia de inmediato por todo el país una jira de agitación revolucionaria; sin embargo, con todo eso, no se atrevían a detenerlo.

Pero, es claro, el «principio de autoridad» quedaba mal parado, resquebrajado, y entonces las autoridades, haciendo un esfuerzo, lo detuvieron al finalizar una de sus arengas recomendando la la inmediata revolución y condenando a los socialistas de ser incapaces de hacer la revolución social.

¡No lo hubieran hecho!

De inmediato, del uno al otro extremo de Italia se declara la huelga general. se inician fuertes agitaciones, se producen sangrientos choques entre pueblo, policía y ejército.

Hasta en el telégrafo nos dice lo siguiente: «Malatesta en acción.—Los temores del gobierno». —Roma, 4.—En vista de la intensa agitación que levantó entre el elemento proletario la detención del conocido anarquista Malatesta, las autoridades de Liorna, por orden del gobierno central, ordenaron su inmediata libertad, pidiéndole al mismo tiempo disculpa por las molestias causadas.»

Tenemos entonces razón al afirmar que si aún no ha estallado la actual huelga de revolución en Italia, no tardará mucho en producirse? Y estallará, a pesar del triunfo electoral del partido socialista italiano...

Hay que aunar fuerzas

La época; todos los acontecimientos que vienen desarrollándose en un proceso revolucionario que envuelve a la humanidad, exije y reclama imperiosamente aunar todas las fuerzas del pueblo a fin de encauzarlas hacia un objetivo único y fundamental del momento, cual es la abolición del privilegio y la inmediata creación del poder del proletariado. Todo cuanto sea entorpecer y obstaculizar esta obra imprescindible venga encubierto con cualquier antifaz debe encontrar alerta a los elementos actuantes, a fin de no permitirles caer en las emboscadas hechas por la burguesía, quien suele tomar de instrumentos a tipos sin escrúpulos y fáciles a todos los manejos.

Aunar fuerzas; mancomunar energías; mantener con la más intensa unificación nuestras fuerzas, para que la actuación revolucionaria deje de ser para siempre un mero platonismo y se haga sentir con toda la eficacia necesaria, esa ha de ser nuestra misión.

No puede haber divergencias. Las objecciones que se hagan a este criterio, cuando no sean hijas de una atrofia cerebral, serán las acreras mañas de los ruines. Evitemos a cualquier costa de que se nos sorprenda en nuestra buena fé. Todo lo que no sea actuar directamente por la Revolución es ir contra la Revolución. Esa es la consideración exata que nos concreta la realidad categórica del presente. No hay lugar para indecisiones. La escena no es propicia a los equilibristas. Los conceptos tienen que ser firmes y decisivos. O en pro o en contra.

CARNAVAL

La farándula pasa... pasa con sus vestimentas multicolores, los rostros enharinados, cierto brillo de lujuria o de estupidez en los ojos; una misma horrible y sarcástica mueca le acompaña. Es un ejército de parias; de parias y explotados que todo el año, todas las horas viven doblados en el yugo del taller y de la fábrica, labrando a fuerza de pulmones y de martillos el carnaval de todo el año de los burgueses y los parásitos de los plutócratas y los mandatarios.

Hoy, día de carnestolenda, se cubren de harina, de pintura, la cara surcada por arrugas de hambre y de fatiga, de dolor y de miseria.

Salen a la calle, «por esas calles de Dios», oliendo a bestias que huyen de la cuadra por falta de pienso; salen a buscar alegría, a retozar, a aturdir con sus trompetas y sus cascabeles, a hacer piruetas ante sus amos o ante las queridas de éstos; a hacer genuflexiones de proxenetas ante cualquier autoridad de salón y jinetas, a enseñar sus condiciones de artista quín o de saltimbanqui; salen a demostrar los esclavos de todo el año, de toda la vida, que seguirán siéndolo por mucho tiempo todavía, quizá por toda la eternidad.

Sin embargo, ése es el ideal de los amos, ése es el ideal de los que medran a expensas del pueblo, que se aturde en estos días con sus propios cascabeles.

Y ése no es tu ideal, trabajador! Mientras vegetas en un estado que te aniquila y te agobia todo el año, tú no puedes presentarte a una farsa indigna; tú no puedes dejar tu martillo sobre el yunque, o tu cincel sobre un banco, para trocarlos por una espingarda de hojalata o un miserable estandarte de seda bordado en oro. Tu destino es superior a tus piruetas de carnaval, y tu vida no debe tener perspectivas de charco, ni tu alma sueños de payaso o de bufón. Mírate un cuarto de hora en el espejo de tu conciencia, y sabrás al final que quienes te tienen encadenado todo el año, quienes viven de tu taabajo y de tus penas, quienes enflaquecen y desgastan tu cuerpo, quienes te niegan el pan, la carne, la leche, la habitación y la libertad, te desatan las manos y las piernas, para que corras por esas calles o sátes, para que aplaudas a esos locos bufos, y para que puedas gritar lo que te guste... te quitan la mordaza de la boca!

Eso es lo que hacen los amos en estos días que tú llamas de farandacheda y de diversión, cuando ésta sólo existe para aquellos que se ríen de oreja a oreja al ver que no sólo sois buen siervo, sino que también tenéis cualidades de bufo.

Recapacita trabajador y explotado; recoje tu martillo o tu tenaza, tu carretilla o tu arado y ponte en medio de la calle, y todos estos, un globeces dite a tus amos, a tus explotadores, basta de carnavales, de payasos, de amos y de tontos; basta de piruetas para mantener vuestras cuadras y vuestras cuchilladas; que trabajar señores: la madre común que nos parió a todos iguales no dijo que nosotros debiamos de perpetuar el carnaval de todo el año por los siglos; en consecuencia, señores amos, ingresad a la farándula de los vosotros produceen, de los que aran la tierra y hacen la riqueza del orbe. Que es, pues? Bueno, aquí estan nuestros martillos y con las fuerzas que aun nos quedan labraremos la tierra y haremos nuestra vida, vosotros quedaos con vuestro carnaval, que será vuestro suicidio!

Vamos trabajadores, que se acaben de una vez las mascaradas, los rostros enharinados, y la invericundia burguesa. Es hora!

E. Nigma.

Batllistas y Socialistas son los peores enemigos del obrero.

La clase trabajadora del Uruguay tiene dos enemigos peligrosos para su completa emancipación económica y política: *los socialistas parlamentarios y los batllistas.*

Todos los partidos políticos son nefastos para los verdaderos intereses proletarios; pero, los dos señalados, por estar vestido con hojarasca modernista; por presentarse como defensores de los intereses de la clase trabajadora, son los que han puesto una formidable fábrica de proyectos de reformas sociales que tienen por principal objeto encandilar a los pobres inocentes, a los hombres cerebrales, a los de músculos entumecidos, que esperan que otros les resuelvan todos sus infinitos problemas,—éstos, repetimos, son los peores, los más nefastos.

Es cierto también que los blancos, los católicos y hasta el fracasado «partido democrático» —con el explotador Piria a la cabeza—nos ofrecen casas para los obreros, colectas nacionales para los pobres, «mantel limpio, aire puro y carne gorda» para todos los desgraciados de solemnidad: pero estos partidos, viejos conocidos como conservadores y reaccionarios en ex-

(Sigue en la 4.a página).

POR AMERICA

Del Amazonas al Plata

Cierre de las escuelas racionalistas. El Partido Comunista. Orientación del movimiento obrero.

(Conclusión)

En el Brasil la lglesia está separada del Estado. Las instituciones democráticas y republicanas son completas, existiendo la libertad de cultos de hace más de un siglo y de un sentido liberalísimo. Entre las clases ilustradas, sobre todo, el espíritu anticlerical y la indiferencia religiosa no impide que los jesuítas encuentren aquí un campo abonado para sus actividades. Y, como siempre, el Estado, el Municipio y hasta la Marina, se encuentran en manos de los clericales.

La libertad de enseñanza existe, pero no se ejerce. Las escuelas racionalistas, creadas últimamente en algunos estados, son muy escasas y no pueden ser consideradas como un peligro para la enseñanza oficial, que es el Brasil todo el que corre de analfabetismo.

Y, sin embargo, los gobernantes de los estados radicales, como el de Pará, fueron decididos y apoyados por la policía, en la persecución y en la clausura de los mismos.

Sin embargo, esto no impide que en el Brasil se viva en el centro de la civilización, recorriendo a todos los medios posibles.

Entre los que se dedican a esta obra de la cultura racional, al compañero Antonio Piriz Ferreira, profesor de del Estado, se dedica, en las horas de descanso, a la publicación de una serie de artículos de propaganda, hasta ahora no por esa causa separado del cargo que desempeñaba, que constituía su única fuente de vida.

El Dr. José Bianco, profesor en la escuela Superior D. Pedro II, también se dedica a la hora de descanso a la propaganda científica y libertaria entre los jóvenes, sobre todo, de la juventud estudiantil. Ambos, con el fin de promover la solidaridad de la conciencia moral, han creado el Centro Ideal, cuyo fin es el de servir de punto de reunión a todos los elementos de cultura que se dediquen a esta obra de propaganda, a fin de que, por medio de conferencias, de cursos libres, de sanciones, de conciertos, de publicaciones, etc., se pueda ir preparando el terreno para la implantación de la escuela racionalista.

Entre las agrupaciones de carácter ideológico, además de la ya citada, está la del Partido Comunista, de tendencias francamente anarquistas. En poco tiempo desarrolló una gran actividad. El partido dominaba por completo, privativamente, el movimiento obrero, siendo el único que tenía propaganda oral y escrita de este partido en el Brasil. Pero, a pesar de esto, no dominaba el movimiento obrero en su totalidad. Pedro Pernambuco, Pinheiro, Astrojildo Pereira, Cruz Costa, Octavio Brandão, etc., son los nombres de los fundadores. La intervención del movimiento obrero en el Partido Comunista se hizo patente en el V. Congreso de la Argentina.

Los asistentes a la conferencia del movimiento obrero, que se celebró en Montevideo, durante el mes de Mayo último, fueron delegados obreros, embarcándose con los delegados de Mayo, no obstante, para poder llegar a tiempo a la conferencia, que se celebró en el mes de Mayo último.

Así pues, los propósitos de nuestro movimiento en el Brasil, son: trabajar ideológicamente para ir aumentando su propaganda entre los trabajadores, para ir preparando las conciencias, para ir creando los organismos obreros de la América, para ir estableciendo relaciones con los obreros de todos los países, para ir estudiando los medios de intensificar nuestra acción y finalmente la preparación de la Revolución Social.

Primitivo Suárez.

DE LA ARGENTINA

Los sucesos de Bartolomé Mitre

La verdad de lo que allí pasó

Los sucesos desarrollados en Bartolomé Mitre y que son del dominio público, presentados por la prensa burguesa de una forma caprichosa y arbitraria para ocultar la verdad, merecen un comentario especial, para que sean conocidos de todos los camaradas a fin de que se percaten en la forma criminal y salvaje en que han procedido las autoridades en la citada emergencia.

La captura de los compañeros Barra, Belardo Acuña, Ferrero y Arrusti, merece capítulo aparte. Estos hombres estaban señalados desde tiempo atrás por las autoridades y el comercio como verdaderos peligrosos, sobre todo Ferrero, un entusiasta e incansable propagandista.

Con el objeto de encontar los odios de los terratenientes del pueblo amorfo, a estos hombres se le responsabilizaba de dos o tres hechos sangrientos ocurridos días anteriores, cuyos autores por cobardía o complicidad de la policía no han sido descubiertos. Sin embargo, se sabe que conocidos elementos políticos y otros más, organizaron una serie de atentados con sus elementos de comité, para culpar a estos camaradas, llegando hasta incendiar galpones y parvas y matar animales, hechos que la prensa burguesa se ha encargado de propalar haciendo aparecer como que allí había una banda de acrátas maffiosos.

El día 16 de Enero, en un rancho en Abelardi, fueron asaltados estos camaradas por la policía. Mientras dormían se les hicieron varias descargas cerradas de distintos sitios, adonde estaban distribuídas las tropas. Los compañeros no atinaron sino á defenderse, muriendo en refriega el compañero Pablo Arruti, que presentaba una cantidad de heridas de bala. El resto de los compañeros, todos heridos, fueron apresados y conducidos inmediatamente a remedio de una lluvia de palos, culatazos y sablazos hasta la estancia Stegmán, donde se les ató con alambre de púa los pies y las manos; y mientras el comisario Lamia el usado, los heridos permanecían al sol. De allí fueron trasladados al pueblo, en donde para colmo, estubieron en medio de la plaza, haciendo fuerte ante los pobres cuerpos llenos de sangre y moscas, y expuestos al sol, a los personajes de la localidad, los cuales se encargaban de insultarlos y pegarles. Otros, con hierros calientes, extremaron su ferocidad hasta quemarles los pies y otras partes del cuerpo, abofeteando de paso al cadáver Arruti, que la permanecido 24 horas junto a sus compañeros.

Un señor de la localidad, el burgués Abarrategy, pidió permiso al comisario para poder hacerle fuego en medio de la plaza. Los médicos de la localidad, uno senador provincial, Dr. Garbajal, y los otros doctores Jardel y Moreno, se negaron a curarles las heridas, lo mismo que hicieron con Mauricio B. Bustos, porque eran anarquistas!

De la plaza han sido trasladados a la comisaría, en donde tenía siempre al sol: debido a esto las heridas de todos ellos se han echado a perder corrompiéndose la carne. Al fin los heridos fueron curados por el doctor Díaz, hombre de conciencia en medio de tantos salvajes.

En el patio de la comisaría han sido tomadas varias fotografías, una de ellas publicada en el próximo número. En ella se ven los apresados completamente desfallecidos, siéndole hasta imposible, por los golpes recibidos, erguirse, por lo que Belardo y Barro aparecen suspendidos de los cabellos en esta fotografía y en otras que se tomaron.

Nos informan también que del hospital a donde han sido trasladados los heridos, se les conducirá de nuevo a la comisaría para que sean sometidos a un mejoramiento, donde indudablemente comenzará de nuevo su martiriología.

He aquí, compañeros, sintetizadamente expuesto uno de los atentados más salvajes que han cometido las autoridades con el beneplácito de todos los privilegiados.

¡Quedará este crimen impune? ¿No habrá alguien que se acuerde de estos verdaderos mártires de la anarquía? ¿Los verdugos no recibirán el precio de la infamia por la mano vengadora y justiciera del pueblo?

Preguntas son estas que el tiempo se encargará de responder.

Mientras abandonamos el pueblo después de inquirir estos datos y otros que iremos publicando sucesivamente, hemos pensado que el día de la justicia final, el momento de la revolución, hay mucho que hacer...

Argentinos: ¡Si que vivís en una patria grande y civilizada! Y venga alguien ahora a negarnos el derecho de ser violentos y andar con lástimas en nuestras luchas.

Mario Angel.

NOTA: Un testigo ocular cuenta que uno de los que más ha hecho que la prensa burguesa se ha encargado de propalar haciendo aparecer como que allí había una banda de acrátas maffiosos.

El día 16 de Enero, en un rancho en Abelardi, fueron asaltados estos camaradas por la policía. Mientras dormían se les hicieron varias descargas cerradas de distintos sitios, adonde estaban distribuídas las tropas. Los compañeros no atinaron sino á defenderse, muriendo en refriega el compañero Pablo Arruti, que presentaba una cantidad de heridas de bala. El resto de los compañeros, todos heridos, fueron apresados y conducidos inmediatamente a remedio de una lluvia de palos, culatazos y sablazos hasta la estancia Stegmán, donde se les ató con alambre de púa los pies y las manos; y mientras el comisario Lamia el usado, los heridos permanecían al sol. De allí fueron trasladados al pueblo, en donde para colmo, estubieron en medio de la plaza, haciendo fuerte ante los pobres cuerpos llenos de sangre y moscas, y expuestos al sol, a los personajes de la localidad, los cuales se encargaban de insultarlos y pegarles. Otros, con hierros calientes, extremaron su ferocidad hasta quemarles los pies y otras partes del cuerpo, abofeteando de paso al cadáver Arruti, que la permanecido 24 horas junto a sus compañeros.

Un señor de la localidad, el burgués Abarrategy, pidió permiso al comisario para poder hacerle fuego en medio de la plaza. Los médicos de la localidad, uno senador provincial, Dr. Garbajal, y los otros doctores Jardel y Moreno, se negaron a curarles las heridas, lo mismo que hicieron con Mauricio B. Bustos, porque eran anarquistas!

De la plaza han sido trasladados a la comisaría, en donde tenía siempre al sol: debido a esto las heridas de todos ellos se han echado a perder corrompiéndose la carne. Al fin los heridos fueron curados por el doctor Díaz, hombre de conciencia en medio de tantos salvajes.

En el patio de la comisaría han sido tomadas varias fotografías, una de ellas publicada en el próximo número. En ella se ven los apresados completamente desfallecidos, siéndole hasta imposible, por los golpes recibidos, erguirse, por lo que Belardo y Barro aparecen suspendidos de los cabellos en esta fotografía y en otras que se tomaron.

Nos informan también que del hospital a donde han sido trasladados los heridos, se les conducirá de nuevo a la comisaría para que sean sometidos a un mejoramiento, donde indudablemente comenzará de nuevo su martiriología.

He aquí, compañeros, sintetizadamente expuesto uno de los atentados más salvajes que han cometido las autoridades con el beneplácito de todos los privilegiados.

DE CHILE

Rebosio no será fusilado

Efecto de la agitación popular

La fuerte agitación que el elemento obrero organizado inició para protestar contra la criminal intención del Consejo de Guerra chileno, causó un saludable efecto para la vida del compañero Julio Rebosio Barrera:

De un telegrama recibido nos dicen lo siguiente: **«Compañeros de LA BATALLA. Montevideo. — Corte Marcial resolvió a Julio Rebosio. Sin embargo, remitido a Santiago, para responder proceso del periódico «Verba Roja» del que era redactor.**

Corresponsal.

Ultima hora: Rebosio en libertad. Se le concedió la excarcelación bajo fianza.— **Corresponsal.**

De Norte América

No tiene semejanza ni con lo que pasaba en la Rusia zarista lo que desde hace tiempo pasa en el país del agrio democrata y libertador de la humanidad», Wilson.

Las persecuciones, prisiones, destierros de los hombres libres, sobre todo a los componentes de la gran federación de los «Industriales del Mundo (I.W.W.) es tenaz, sistemática.

Solamente en el pasado, a 26 miembros de esta entidad, a los que más se destacaban en la organización obrera, fueron condenados a fuertes multas y años de prisión.

He aquí algunos detalles:

C. Pollock por el término de tres a nueve años en la Penitenciaria de Lavenovorth.

La fianza para Pôe y Blumberg ha sido fijada en 5.000 $ y para Bujvol y Bare en 1.500.

La defensa no ha puesto testigos y el apoderado Freel, H. More ha depositado la suma requerida inmediatamente. El jurado deliberó 20 horas para el veredicto.

La condena llega a dos años en la peor cárcel de Kansas, donde los defendidos fueron llevados sin orden judicial.

Las condiciones inhumanas de esa cárcel mataron dos hombres y tres resultaron inocuos.

El resto sufrió grandes trastornos en su salud de resultas del confinamiento sin garantía.

Las imprentas de los diarios obreros han sido destruídas.

Se ha obtenido la revisación de la carcél de Vichita por una comisión judical, la que demostró la imposibilidad de tener seres insanos alojados allí.

Nada se ha dicho sin embargo de los 20 meses pasadosallí por varios de los detenidos, uno de los cuales perdió allí la vida y otro la mente. Un torturado se cortó la garganta de oreja a oreja con un instrumento, en un supremo esfuerzo para escapar a su triste suerte.

Frak Little de la F. W. G. fué estropeado.

G. E. B. ha sido linchado por un grupo de «respetables».

E. E. Gallagher 8 años.

Thimeas Eastman, Wensel Frnk, O. E. Goodon, Michael Sapper, 7 años y medio.

Alber Barr, F. M. Poul, Sam Forbes, Morris Mech: 5 años.

Jack Nelson, Len Stiech 4 años y medio. A. M. Blumberg, Pedro I. Higins, I. H. Hubert, Harry Mecarl, Frank Paton, Robert, Pôe, Soln Valberfi, 3 años y medio.

¿Verdad que si esto pasa en un país «democratico» es preferible mil veces vivir en un país imperialista? ¿Qué nos dicen de esto todos los que se «lebababan» del liberalismo del bandido Wilson?

Palabras de un ilota

El reproche ruso

(*Conclusión*)

hombres resueltos y conscientes: que el pueblo que gemía bajo la bota y el látigo opresor, llegara a trocarse en un pueblo de rebeldes; que el pueblo de la excelsitud y mansedumbre se convirtiera en un pueblo de hombres de dignidad y de entereza que lucharía, sin descanso, por abolir los privilegios, las usurpaciones, las injusticias, los crímenes y todas las infamias que soportaron, resignados, durante siglos y siglos: ¡en un pueblo libre, en fin!...

«Volvemos a repetirlo: nuestra lucha es una lucha a muerte! ¡una lucha sobre-humana!...

«Eso sí: no podemos negar.— ni pretendemos ocultarlo.—que nuestros bravos compañeros pasan, actualmente, por todas las inclemencias y dolores que la ignominiosa actitud de los aliados de la coalija a afrontar, pero las soportan con ánimo digno de mejor suerte.

También es innegable que el carbón escasea, que el hambre, el frío, las enfermedades hacen presa en nuestros esforzados compañeros; que la desvastación, la metralla, el bloqueo, diezman a nuestros hombres, llenan de estupor y agobian nuestros hogares, donde hay ancianos, donde hay mujeres y donde hay niños, que el pueblo ruso, crucificado, sangra por todos sus miembros, como Cristo en el Gólgota...!

Pero ¡no importa!... Al aceptar su mutilación, el pueblo ruso sabe que prepara un futuro de paz y bienestar para sus hijos y para la Humanidad entera. Es más: el pueblo ruso se resigna a morir, si es preciso, con tal de cumplir con el sagrado deber que le impone la conciencia; preparar con su sangre generosa, un terreno propicio para la Revolución...

El momento por el cual pasamos será una fecha memorable para el Universo entero, por forjarse en él el porvenir de todos los pueblos. Y hay que ayudarlo: La Rusia Revolucionaria está dando un ejemplo sorprendente a las demás naciones; ¡un ejemplo grandioso y saludable, tanto por su significado moral, como por sus consecuencias prácticas y eficientes!

¡Sí! Nuestro triunfo lo damos por descontado: esto no es utopía ni ilusión!... La Revolución rusa, mantenida y sostenida por el pueblo, puede vencer y vencerá, pese al número y potencia de los enemigos que pretenden sofocarla. ¡Vanos esfuerzos! Porque no se destruye lo que la Justicia ha hecho; porque no se ahoga ni amordaza el grito de las conciencias, y porque la Verdad y el Derecho están de nuestra parte!...

Nuestros adversarios podrán asolar nuestras campañas, podrán amontonar piedra sobre piedra y prender fuego a nuestros hogares, podrán hacer con nosotros la mayor carnicería; podrán aventar las cenizas de nuestros muertos y de las casas nuestras, pero no llegarán jamás a destruir la idea del Porvenir: ¡y esta es justamente, nuestra Gloria!...

No contentos con asolar y desangrar nuestro valiente pueblo, nuestros enemigos buscan a desprestigiar la Revolución rusa recurriendo al engaño, a la intriga, a la falsía, a infamias al Crimen, al Cinismo, y la Mentira!...

Nuestra Revolución es, en su esencia misma, moral, justa y necesaria. Si hemos no hacemos más que defender las libertades proletarias; y nuestra dictadura es una consecuencia lógica de la opresión en que han vivido nuestros hermanos, desde tiempos remotos: ¡ella es el resultado de la cólera de un pueblo que reacciona favorablemente; de un pueblo arto de engaños e injusticias; de un pueblo que aspira a la Equidad!...

Derribado el egoismo y derrumbado, luego, el virulento régimen zarista, nosotros hemos practicado una obra de «saneamiento» nada más: nuestra acción es justa y digna de encomio!... Es verdad que ella ha producido un cambio radical de disimular y aceptar ciertos procedimientos que las circunstancias hacen necesarios, sobre todo cuando ellos tienden a beneficiar a la humanidad: en nuestras más caras aspiraciones; que nos hallamos constreñidos a hacer la guerra al régimen social que aún impera, de un modo violento—¡a pesar nuestro!, si se quiere;—pero no es menos cierto que jamás podríamos llegar al triunfo apetecido si obráramos de otro modo: esto ha producido sucesivamente que nuestros enemigos y contrarios no se dejarían expropiar por medio de la dulzura, ni por obra del convencimiento: ¡no!... ¡Perseguidor, en este caso, resultaría perder tiempo y terreno!...

«La dictadura que se nos reprocha, pues; la violencia, son inevitables: ellas provienen, fatalmente, de casos excepcionales... pero cesarán no bien hayamos asegurado nuestro triunfo. Por lo tanto, nada más falso y ruin, nada más capcioso y artero que el ambiente formado en contra nuestra por los países aliados, por los verdugos de nuestra libertad.

«Lo que no dicen ellos; lo que tratan de ocultar villanamente, es que en las usurpaciones, las explotaciones, las arbitrariedades, las injusticias, los abusos, la miseria, el frío, el hambre, etc., han provocado esta colosal reacción; que la indignación del pueblo y el sufrimiento de todas las clases proletarias nos han llevado a esta desesperada revuelta. Ellos no dicen que la masa del pueblo ruso ha roto todos los resortes de la paciencia humana: ¡esto no lo dicen, no! pero lo decimos nosotros!... Y agremos: ¡Ante un pueblo ruso, colérico, amazanante, harapiento, famélico y desnudo, horriblemente hermoso en su justa indignación!— se ha lanzado a la calle armado con las armas que el azar puso en manos del furor,—hachas picos, sables, fusiles y cañones viejos,—y han declarado esa gran revolución que nuestros

hermanos de allende los mares y de Europa presencian atemorizados, con la vista baja, como avergonzados de su odiosa complicidad con los países de la coalición.

Aún más: ¡el pueblo ruso, no obstante su furor, no obstante su dolor.—sabrá perdonar la inferencia y cobardía de aquellos que temen prestarnos su apoyo moral o material!

Entretanto, seguiremos combatiendo solos: sin ayuda nos hemos levantado: sin ella nos apresuramos a ser vencidos o a triunfar.—¡Y sólo lamentaríamos que todá nuestra sangre derramada en holocaustro de la idea, pudiera caer sobre aquellos que asisten, sin violentarse, a nuestra gloriosa hecatombe.

Una última palabra:

Nuestro heroico sacrificio será una nueva lección para el mundo entero: con él le demostraremos, palpablemente, que la fe nuestra es grande, que nuestra causa es noble; le demostraremos que un pueblo que aspira a ser libre podrá exceder en heroismo, como el nuestro, pero jamás resentirse de esa atroz villanía que distingue a los cómplices del asesinato del pueblo ruso:

J. P. Estravis.

De la Rusia revolucionaria

Cómo se gobierna Rusia

El gobierno de los soviets

Con una eminente personalidad, hace poco llegada de Rusia, hemos sostenido una interesante conversación.

—¿Ha encontrado a Petrograd—preguntamos nosotros—en un estado distinto a aquel que pudo hacerle prever la prensa capitalista internacional?

—La ciudad no ha cambiado—respondió el interrogado.—Es siempre muy bella. He hallado el Palacio de Invierno, por ejemplo, en perfecto estado: sólo que en lugar de habitarlo el zar, su familia... y Rasputine, sirve de oficina a los grandes servicios públicos, útiles a la comunidad.

—¿Se encuentran allí muchos extranjeros, verdad?

—Poquísimos; sus gobiernos les han obligado a partir. Se encuentran aún algún escandinavo, y también franceses que, malgrado las imposiciones de Noulens, no han querido dejar a Rusia, pues la aman.

Los bolchevikis y la enseñanza

—¡Qué es lo que más le ha llamado la atención en la obra de organización de los comunistas?

—Los esfuerzos son verdaderamente notables realizados en favor de la educación infantil, dirigidos por Lunatchársky. En sólo Petrogrado el soviet se encargó de la educación de 60.000 niños, instalados en los suntuosos palacios de los grandes duques y otros nobles.

Se les asegura en la mejor forma posible una suntuosa nutrición. El principio del bolchevikismo es que si ocurre que alguien deba sufrir hambre—en virtud del bloqueo odiado—sea la burguesía y no los obreros, y antes los viejos y adultos que los niños.

Los pequeños son incluidos en los grandes institutos de enseñanza del soviet, después de la aquiescencia dada por los padres y en un examen del estado de su salud. Hay un cierto número de clases y en todos los alumnos ofrecían el más confortante cuadro de salud y alegría.

Cuando se han visitado los colegios de Londres, de París, Nueva York, donde se amontonan en la más triste condición tantos pobres chiquillos, la comparación se resuelve categóricamente en honor de los "bárbaros" de Petrogrado.

Es la señora Zinovieff—Lelina—la compañera del ciudadano Zinovieff, presidente de la Comuna de Petrogrado quien dirige este magnífico esfuerzo de educación de la niñez proletaria. He admirado, además, el instituto para las mujeres partuientas, en espléndidos palacios de nobles. Es evidentemente una de las más nobles "obreras" bolchevikis.

La situación militar

—Todo este esfuerzo por la transformación del viejo e injusto mundo, esfuerzo que continúa heróicamente entre terribles obstáculos, ¿no arriesga quebrarse pronto ante la fuerza brutal de las armas, del odio y del miedo de los capitalistas internacionales, cuyos intereses interpreta actualmente la Entente?

He planteado claramente la cuestión al amigo de corazón generoso que, a pesar de su posición como delegado de uno de los más grandes estados de la Entente en Rusia, no ha vacilado en decir la verdad a sus superiores y declarar su simpatía por el pueblo ruso.

—Petrogrado—responde mi interlocutor—es hoy más fuertemente que nunca militarmente. La armada rusa cuenta de 60 a 80.000 hombres. Asistí a una revista de cerca de 15.000 soldados, recientemente organizados y cuyo espíritu aparecía magnífico. Jamás, bajo el régimen zarista he visto soldados rusos tan bien puestos.

—¿Cómo el Gobierno de los soviets no pudo surtir antes de esas armas a los soldados?

—Sí, las fabrica. Pero la mayor parte provenía de un espléndido negocio que el gobierno pudo efectuar con Natale en Ukrania, entre las tropas alemanas en plena revuelta contra sus jefes. Esto le ha hecho conseguir grandes cantidades de armas: ha conseguido ametralladoras, morteros de trinchera, soberbios camiones automóviles y cerca de 200.000 fusiles.

La leyenda de los Oficiales

—¿Quienes dirigen las tropas? Se ha repetido en la Prensa y en el Parlamento, que ellos eran humanos

¡Es absurdo! En realidad, los cuadros del Ejército Rojo están formados en gran parte por oficiales rusos del viejo régimen que han ofrecido sus servicios al soviet.

Como en vuestra Revolución francesa, los jefes son siempre acompañados y contraloreados por comisarios del pueblo. Al lado de estos viejos oficiales rusos, el Ejército Rojo comprende de militares revolucionarios de todos los países, franceses, ingleses, alemanes, húngaros, etc., y siempre más numerosos, jóvenes egresados de la Escuela Militar creada por Trotzky. Solamente en Petrogado cuenta la Escuela con 600 alumnos.

—¿Y los chinos?

¡Otra leyenda! Yo no he visto entre millares de soldados Rojos un chino.

He hablado libremente con soldados del Ejército Rojo, de los cuales algunos no eran comunistas; les he preguntado si no tenían quejas por la alimentación que en un tiempo era más abundante. Todos me respondieron: Sí, pero ahora somos hombres libres.

La huelga de los soviets

—En suma: ¿su impresión es que el Gobierno de los soviets nunca se halló tan fuerte como hoy?

—Precisamente. Y lo creo por estas razones: *a*) el acercamiento de ejércitos; *b*) la gran victoria de Ukrania que les ha dado Odesa, Sebastopol y todas las materias primas que hacen rica aquella región; *c*) el progreso de su organización.

—¿Y la amenaza finlandesa sobre Petrogrado, tema de la Prensa en estos días?

—Me parece muy exagerada. El mannerheim no está muy seguro con su ejército, que sobre 30 o 35.000 hombres cuenta por lo menos un 50 por 100 de revolucionarios que se niegan a marchar contra los soviets.

El más grande daño que les amenaza es la intervención de las fuerzas navales anglofrancesas actualmente concentradas en el golfo de Finlandia. ¡A los obreros franceses e ingleses les corresponde evitarlo!

¿Y Kolchak?

—También esto es un «bluf» claro. Su ejército de mercenarios y reaccionarios del viejo regimen no ocupa siquiera las posiciones a que habían llegado el año pasado las tropas checo eslavas, que tenían toda la línea del Volga.

En realidad, Kolchak existe por las armas, municiones, dinero y oficiales que le facilitan los aliados, y, sobre todo, Francia.

Permítame, a este respecto, y terminaré, que llame dirija a su pueblo para enseñarle el gran daño que encierra para su porvenir la actual política gubernativa.

Francia era muy amada en Rusia. Hoy aquélla se confunde con la más aviesa reacción, odiada por todo el pueblo ruso. Cualquiera que sea su Gobierno democrático ruso—aunque no fuera del todo bolchevicki—sería animado mañana del más amargo resentimiento contra su país, si ustedes no hacen lo posible por poner término a la empresa malvada de los diplomáticos y gobernantes que quieren hundir el nuevo régimen.

Sea atendida esta advertencia! Y sean, sobre todo, proletariado de Francia, inglaterra e Italia, quienes se compenetren de su gran misión histórica.

Juan Longuet.

París.

Apuntes de mi cartera

Los Hijos del dolor...

El problema de la procreación (tan difícil para aquellos que buscan seleccionar la especie, para que no vengan al mundo seres anormales que tendrán a degenerar la raza humana, sino por el contrario, a regenerarla más posible) se ha convertido en un problema sin importancia debido a la situación crítica por que atraviesa Europa desde años a esta parte.

La guerra, ese aborto de los instintos bestiales y sanguinarios digno de los más crueles de las cavernas, se ha despertado en los hombres de hoy y, como una inmensa falange de Caínes se armaron el brazo para dar muerte a sus hermanos... Es la leyenda que se comvierte en realidad. El mal provocado por la guerra es indispensable; Ha tocado los más digno, lo más grande que pudiera haber: el vientre de la mujer que fecundiza y crea nuevas vidas. ¡Lo ha ultrajado, también!...

Según la prensa «seria», en París ha aumentado la natalidad en un termino medio de 163 nacimientos cotidianamente, contra 73 para el período de 1899. Yo pienso en esos nuevos seres que vienen a la vida y que quizás sean gérmenes engendrados en un momento de miedo y de locura y que llenen el estigma, como un recuerdo, mientras vivan, de ese período histórico y de barbarismo por el cual aún atraviesa la humanidad. Pero, las madres que llevan el dolor reflejado en el rostro y la amargura impresa en el corazón, no dicen, al largar el fruto de sus entrañas: «ahí va un soldado para la patria», porque saben que también nace una nueva aurora, la alborada roja que jamás hayan visto los siglos... Entonces, cuando la alegría renazca en la Europa devastada hoy por las hordas de Atila, llamaremos, a los que han nacido desde el 4 de Agosto de 1914 hasta hoy, «los hijos del dolor».

Clarín Libertario.

A LOS PAQUETEROS DE LA BATALLA.—Con el objeto de regularizar en lo posible la difusión de LA BATALLA, evitando que mientras unos paqueteros desperdicien ejemplares a otros les falten, se pide a los compañeros nos comuniquen a la brevedad posible el número exacto de periódicos que les son necesarios.

MALATESTA

Son varias ya las ocasiones en que hemos dicho que el día de la justicia social, los periodistas serán los primeros a quienes el pueblo revolucionado colgará de los faroles de las plazas, por ser ellos los envenenadores de la opinión pública.

Los periodistas son los directamente encargados de tergiversar la verdad de todos los acontecimientos que tienen atingencia con el progreso, pues con tal procedimiento contribuyen poderosamente al sostenimiento de todas las injusticias y de todas las clases que predominan sobre la tierra.

Los periodistas no saben cómo hacer para tergiversar el incremento que un día tras otro está adquiriendo el movimiento revolucionario que se opera en Europa, desprestigiando en una forma burda a los hombres que más se distinguen en esta cruzada de liberación humana.

La prensa burguesa, tanto en su sección telegráfica como en sendos editoriales, nos ha noticiado con sumo beneplácito que Enrique Malatesta, el incansable propagandista de la revolución social, había sido electo e incorporado como diputado a las Cámaras legislativas de Italia. Desde el primer momento estábamos convencidos de que esa versión era una trama urdida por los rufianes de la prensa mercantilista, porque no era posible que los hombres honrados, en que la acción política está en completa bancarrota, fuera el decano del anarquismo internacional a aceptar una banca de diputado, máxime reconocido que desde hace más de dos décadas, Malatesta estaba sentenciado a sufrir veinticinco años de prisión en el «domicilio coato». En tales circunstancias, varios amigos del periodiario presentaron su candidatura para libertarlo del cautiverio; pero el intrépido revolucionario escribió, desde el fondo de su prisión, al «Avanti!», de Roma, declarando que prefería la cárcel al pesebre de las leyes. ¿Cómo creer que en estas circunstancias, Malatesta subiera las escalinatas de «Montecitorio»?

Pero la misma prensa que nos presentó a Malatesta transformado en parlamentario, nos transmite las siguiente noticias:

«Roma, 3.—Comunican de Liorna que el anarquista Malatesta fué detenido al llegar allí siendo luego puesto en libertad, después de un interrogatorio.»

«Roma, 3.—El anarquista Malatesta, llegadado ayer de Livorno, habló en un mitin, acusando a los socialistas de no querer la revolución. Esta mañana ha partido para Bolonia acompañado del tipógrafo Fernando Bassi. Al pararse el tren en la estación de Tombolo, los gendarmes lo arrestaron por orden de las autoridades judiciales. Malatesta encargó a Bassi que informara a los compañeros de Pisa y Livorno. Los anarquistas de Livorno decidieron inmediatamente organizar la huelga de los trabajadores del puerto, los cuales abandonaron el trabajo.»

¿Qué dicen de esto los periodistas venales y los tránsfugas que alegremente festejaban la noticia de la clandestinidad del valiente revolucionario italiano?

Ya está próximo el día en que los vendidos de la pluma, los farisecos de la prensa y todos los tránsfugas recibirán su merecido de la justicia popular.

Joaquín Hucha.

Leer, difundir y sostener LA BATALLA, es contribuir a impulsarhacia el abismo a este inmoral régimen social en que vivimos.

Varias

Comite de relaciones anarquistas.

Como se ha hecho ya público, ha quedado definitivamente constituido el Comite de Relaciones de las agrupaciones anarquistas y centros de estudios sociales, cuya misión principal es sostener una estrecha y armónica relación entre todas las instituciones nombradas, y estimular a todos los elementos a constituir centros en todos los barrios, intensificando la organización de los elementos revolucionarios.

El Comité, como su título lo indica, es puramente de relaciones, y sin carácter ejecutivo ni centralizador al criterio y a la libre iniciativa de los centros y agrupaciones.

Hasta ahora se han adherido al Comité las agrupaciones: "La Batalla", "Volontá", "Nuevo Credo", "Luz y Vida" (del Cerro) y los centros de Estudios Sociales, "Tierra y Libertad", "Brazo y Cerebro", "Paso Molino", "Vilda del Cerro" y "Brisas Libertarias" y la Biblioteca del Reducto.

Esperamos la adhesión de todas las agrupaciones, tanto de la capital como del interior.

La correspondencia debe ser dirigida al secretario, a la calle Fraternidad 192 (Paso Molino)

El Comité de Relaciones ha mandado el siguiente telegrama a Chile, dirigido a "Acracia" para que fuera leído en el mitin organizado por la Federación Obrera en favor de los camaradas presos, y especialmente contra la bárbara condena del camarada Julio Rebosio Barrera. He aquí el texto del telegráma:

"A La Batalla". Santiago de Chile.—Agrupaciones anarquistas, Centros de E. Sociales, y Federación Obrera Uruguaya protestan contra bárbara condena de Julio Rebosio."

Para el próximo número, publicaremos el balance del Picnic, por carecer de espacio en éste.

Las grandes conquistas obreras deben ser obra del obrero mismo.

BOYCOT A LA TRIBUNA POPULAR

VIDA OBRERA

Un círculo vicioso

Sociedad de Tenedurías Unidos

O. Albañiles

Obreros en minas del Salto

A los Talabarteros del Uruguay

O. broncereros

Contratistas boicoteados

Boycot a los productos de la Cervecería Uruguaya.

Escoberos

C. de M. de Construcción

D. la S. de O. en Mimbre.

Obreros en madera

De la Sociedad O. Plateros. La expulsión de los socialistas del «Comité pro-Presos»

Exito de la Gira

Los anarquistas ante la Revolución Rusa

Aún más necesario que en los períodos pasados de la Revolución Rusa, es en el presente el definir la actitud de los anarquistas ante ese hecho social, cuyas opiniones desde hace tres años se agitan sobre ese particular. Bueno és precisar, como punto de partida, el origen de la débil obra obstruccionista de los detractores. Obstruccionismo que no data de principios filosóficos si de conceptos superiores de la anarquía, como se ha querida decir, sino que ha sido del elemento enfermo y fracasado que, bajo la denominación individualista, había invadido el campo revolucionario, auxiliados por una época y una circunstancia propicias.

Verdaderamente, que no debería ser tenida en cuenta esa obstrucción, sobre todo hoy, cuando más se reducen los hechos.

José Torralvo, que fué el único valor intelectual — y acaso también moral — que íntegró y encabezó, en estas regiones la propaganda individualista, orienta hoy sus actividades en el terreno de la realidad y de la acción, y ciertamente, quién haya leído sus escritos de estos últimos tiempos, no podrá menos que admirar en ellos la sinceridad que transparentan,

Y la gran mayoría de los elementos que ayer, en circunstancias que favorecían una determinada corriente intelectual, asumieron esa postura del individualismo negador, hoy, poseídos de una reacción total, intensa, han invadido el campo de las actividades reales. En estas horas puede afirmarse que lo que resta como oposición a la Revolución Rusa no es más que la obra gunuina y exclusiva del despecho.

De lleno, pués, y ampliamente, las fuerzas anarquistas están en solidaridad con la Revolución Rusa. Pero esa solidaridad no implica que haya de hacerse de dicha Revolución un molde para ajustarlo a los hechos análogos que van a establecerse en todas partes sino que representa tomarlo como un ejemplo y como una enseñanza eficaz y práctica, que no puede dejar de ser aprovechada por todos los pueblos. La Revolución Rusa es principio fundamental de libertad económica, que es la más fundamental de todas las libertades. Desde este punto de vista es que se lo aprueba unánimemente.

Si en el nuevo régimen ruso hay deficiencias de la importancia que fueren, no hemos de solidarizarnos con esas deficiencias, porque nuestra afinidad se establece en un punto bien claro y categórico: la emancipación económica por medio de la Dictadura Proletaria. En esta dictadura han de actuar los anarquistas ni más ni menos que como actúan hoy en los gremios.

En otro sentido, esa solidaridad en que estamos con la revolución rusa, tiene que ser la misma que nos ha vinculado siempre al proletariado en lucha, puesto que si internamente el capitalismo ruso está derrotado, la guerra exterior con el capitalismo continúa, acaso más fríamente que nunca, ya que ese levantamiento del bloque no puede interpretarse sino como una nueva política que, con el cambio de gobierno en Francia, nos anuncia realizar la burguesía, sin duda en un impulso de astucia, más peligroso siempre que el impulso brutal de las reacciones al descubierto. Son dos principios elementales de solidaridad los que más directamente nos vinculan a la Revolución Rusa.

Fernando Robaina.